

[HEMEROTECA](#) > [23/01/2005](#) >

Una tapia permeable dejará disfrutar visualmente del Botánico desde Alfonso XII y la Cuesta Moyano

MADRID. MERCEDES CONTRERAS
Actualizado 23/01/2005 - 18:27:36

Una nueva puerta para el Jardín Botánico, marcando un eje lineal con la Puerta de Murillo -en el Museo del Prado-, junto con la peatonalización de la Cuesta de Claudio Moyano y la creación de un cerramiento permeable que permita a los peatones disfrutar del mencionado Jardín son los cambios previstos para esta zona del eje Recoletos-Prado, cuyo Plan Especial se llevará al Pleno de febrero.

El objetivo básico del proyecto, que lidera el arquitecto Álvaro Siza, es recuperar los valores paisajísticos y ambientales de la zona y dar prioridad al viandante frente al impacto negativo de la circulación rodada, que, prácticamente, desaparecerá de la Cuesta de Moyano. Se peatonalizará este espacio dando continuidad al recorrido para los viandantes entre el paseo del Prado, Moyano y el Parque de El Retiro.

Del Museo a la Cuesta

El primer paso de este proyecto se centró en la apertura de esa puerta para poder ofrecer una comunicación directa entre el Museo del Prado y la Cuesta de Moyano, a la altura de donde arrancarán las casetas de los librerros.

«Fue -dijo Carlos Riaño, arquitecto del equipo- una propuesta de los responsables del Jardín Botánico que le dará más vida a la Cuesta. El trazado original de este espacio verde, como es sabido, era mayor, pero perdió una parte cuando se abrió la Cuesta de Moyano. Ahora, aunque no se recupera el trazado original, sí se marcará ese eje, en donde, posiblemente, hubo antaño una puerta».

«Además -añadió-, se separarán más de la tapia las treinta casetas de los librerros, ya que ahora hay un pequeño espacio que está convertido prácticamente en almacén y que impide ver el cerramiento de los jardines. Luego, en la parte posterior de estas casetas habrá un espacio en el que convivirán los peatones con algún coche ocasional, puesto que se permitirá por esa zona la circulación rodada restringida al servicio de los librerros».

¿Café o refresco?

«Al mismo tiempo -afirmó el arquitecto- se plantará una nueva alineación de árboles delante de la nueva ubicación de las casetas. Con ello se mantendrá el funcionamiento actual, que es positivo, ya que los librerros suelen sacar mesas con libros y los árboles les dan sombra».

«También -afirmó- se construirán tres casetas de apoyo. En una de ellas será posible tomar un café o un refresco, algo que agradecerán los visitantes, mientras que otra se convertirá en caseta informativa del Ayuntamiento, y la tercera estará destinada para el uso exclusivo de los librerros. De esta forma dispondrán de un espacio propio, con aseo, donde puedan tomar un refrigerio, o simplemente charlar o descansar».

Cerramiento del Jardín

La tapia del Botánico, a lo largo de Alfonso XII y la Cuesta de Claudio Moyano, cambiará de aspecto. «Retocaremos -aseguró Carlos Riaño- el cerramiento del Jardín Botánico. Actualmente en Alfonso XII, la tapia tiene una altura de casi dos metros, que impiden la visión para el peatón. Rebajaremos esa altura, aproximadamente a 1,30 metros, para permitir que el viandante vea un «mar de árboles». Aún así, será una intervención poco rompedora, en la que se aprovechará la tapia actual».

«Lo mismo se hará -dijo- en el cerramiento de la Cuesta de Moyano, aunque, en esa zona, la altura es menos acentuada. Desde allí, los peatones podrán ver el Botánico igual que hoy lo ven desde el Paseo del Prado. En este último punto se arreglará la tapia del siglo XVIII, de Villanueva y Sabatini, y se rehabilitará un precioso "asiento corrido" de granito que hoy está semienterrado».

Mejor conexión y comodidad

La solución propuesta incluye, asimismo, una mejor relación del Botánico con el Barrio de las Letras, a través de la nueva plaza creada delante de Caixaforum y un paso de peatones a la cota de las aceras para, una vez más, intensificar la importancia del peatón frente al tráfico.

En definitiva, la Cuesta de Moyano ofrecerá otro aspecto en el que el tradicional mercado de libros, algunos incunables, se desarrollará de una forma más cómoda. Para ello, los librereros tendrán que soportar unas nuevas obras además de las que sufren actualmente, debido a la subestación de Unión Fenosa lo que les ha obligado a instalarse en el paseo del Prado.

ABC

Copyright © ABC Periódico Electrónico S.L.U.